

530 N. GIBBARD AVE.  
NEW YORK, N. Y.

Estimado Manuel Rojas,

Recibí su libro marinero que he leído. Me gusta mucho, aunque menos que el "ladrón" porque este último tiene una atmósfera líricamente difusa que le da un encanto especial. Su pequeña novela es sin embargo excelente. El prólogo de Alone está muy bien de estilo (es lo mejor que he leído en ese género en mucho tiempo, de origen suramericano) pero no estoy de acuerdo en lo que dice de usted y de Maupassant. Maupassant es un narrador y en usted -sobre todo en esa pequeña novela- es más fuerte el lado descriptivo. Hablando de parecidos y paralelos sería más acertado hablar de Panait Istrati. ¿Recuerda usted aquel autor rumano que lució mucho en París en los años '30? Su prosa es gemela de la de usted -en esa novela-. Istrati me gustaba mucho. Tenía el mismo don literario natural. También estaba más cerca de nuestra manera de ver.

Como verá por el papel adjunto mis envíos a Swan no han llegado a sus manos. Me los devuelve el correo. ¿No habrá usted equivocado la dirección? En ese caso envíeme la verdadera y le haré llegar el material sobre la traducción de "H. de L."

Le decía a Espinoza que ~~le ignoraba yo su obra~~ (no conocía de Chile sino a Barrios, a Latorre -en el cuento- a A. Donoso y a Montenegro en el ensayo. Y claro, está a los poetas. E estos bastan). ~~Estos estudios literarios chilenos~~ incidentalmente conocí en 1926 en Madrid a la mujer de Donoso, María Monvel. Una mujer preciosa. También conocí hace cinco o seis años en New York a María Luisa Bombal). Días pasados comí con un profesor americano que tiene ~~una biblioteca de literatura hispanoamericana: Englekirk~~. Hablamos de usted. El le conoce muy bien y me dió noticias, muchas de las cuales eran nuevas del todo para mí.

Escribame si tiene tiempo -desde luego espero la dirección definitiva de ese Sr para poner otra vez en el correo esos materiales- y dígame si prepara algo más (supongo que sí, como es natural).

Saludos muy cordiales a Espinoza y mis mejores deseos para usted.

29 julio 1952

Emilio J. Gleda

Mi Verdugo tiene cosas buenas y malas. No conseguire hacer nunca nada perfecto en literatura, pero a veces me pregunto si me lo he propuesto alguna vez de veras. Hay en mí como una conciencia de la vanidad de la expresión literaria y eso me lleva a divertirme con lo que escribo sin pensar en más. Claro es que la diversión puede ser y suele ser dramática y medio metafísica. En



definitiva, pues, me maestro como soy, con mis  
defectos y virtudes - si tengo alguna -. Espero que  
podré publicar pronto una cosa mejor construida  
- "Parábola de Franklin Square" - que tiempo termina.  
da. Cuyo epuro de que es le gustará más que  
El Verdugo. Este es un libro vergonzoso, vergonzoso para  
España, por españoles. Pero es lo que merecen.  
S,

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas